

CATEGORÍA: 1º ESO  
MODALIDAD: Relato  
SEUDÓNIMO: Sam  
TÍTULO: *Cielo de fuego*

¡Bum! Todo comenzó con un sonido conocido, me estaba acostumbrando a que mi despertador sonara así, además, vibraba toda mi habitación. Un bombardeo cayó en frente de la casa de mis vecinos. Esta es mi historia, la historia de Oslin Ali.

Cinco minutos después, ¡bum!, ¡bum!, otro bombardeo. Todos pensamos que se trataba de algo normal, pero no, no lo era. Comenzaron a sonar estruendos como todos los días por todos lados. Yo salí de casa, todo mi barrio estaba destruido; había trozos de casas por el suelo, menos de la mía. Creo que fue cuestión de suerte. Lo primero que hice fue salir corriendo, no podía pensar, corrí y corrí. Vi mucha gente correr como yo. Parecía que se estaba celebrando una maratón en mi barrio. Toda la gente del barrio corrimos hacia el bosque, creíamos que era el único lugar seguro.

Después de correr aproximadamente 15 o 30 minutos conseguí llegar no sé dónde, solo sentía que ahí podía estar a salvo. Me puse a contar, sobrevivimos 30 personas, muy pocas para un barrio de mil habitantes.

El resto de la noche caminamos, no sé hacia dónde. Llegamos a un pueblo llamado Herat donde logré ver las noticias en una tienda de tecnología. En las noticias vi una imagen de mi barrio, escuché que estaba siendo bombardeado por el ejército de Egipto bajo el mando de Mohamed Salah.

Las casas de mi alrededor estaban nerviosas, veía detrás de las ventanas como la mayoría de las personas estaban haciendo maletas para huir. Querían hacer lo mismo que yo, correr. Pasé a una tienda y compré algo de alimento, no mucho, porque solo llevaba un par de *afgani*. Empecé otra caminata, estaba desesperado por huir hacia Pakistán. Caminé y caminé durante dos días, llegué a un pueblo que no sé cuál era. Compré más alimento gracias a un señor que al verme me dio un *afgani*.

A lo lejos vi al ejército de Mohamed, me asusté y me escondí detrás de un árbol. Pasaron muy pero que muy cerca. Yo sentí que me habían visto, pero no me vieron. Sentí como mi corazón dejaba de vibrar fuerte. De repente, ¡bum!, otra vez el mismo sonido, me empezaron a disparar, yo solo corría, qué más podía hacer. Seguí corriendo hasta perderlos. Llegué a otro pueblo, menos mal porque me dolían mucho las piernas. Este pueblo estaba prácticamente destruido, solo había casas en el suelo. No tenía más dinero, además, tenía frío. Busqué entre los escombros, tuve que robar. Robé porque no tenía otra opción. Al huir del ejército se me cayó mi mochila con lo poco que me quedaba. Al fin y acabo en el pueblo solo había cadáveres, tan solo estaba robando a muertos.

Seguí mi camino, vi a lo lejos los mismos soldados que horas antes casi me quitan la vida. Iban riéndose, algo que me parecía fatal porque habían matado a muchas personas inocentes. Yo me volví a esconder, pero esta vez tuve mala suerte porque bombardearon el pueblo desde un avión, dio igual mi escondite. Arrasaron todo el pueblo, volví a correr agotado, llegué a una cueva donde pasé toda la noche. Seguí caminando. No sentía mis piernas.

Leí un cartel a mitad de camino, estaba casi en Pakistán. Crucé un bosque parecido al de mi barrio, aunque en realidad estaba en un campo de combate. Recibí varios disparos y caí.

Me levanté en una cama, era la mía. Todo lo que viví era un sueño. Creo que las noticias que vi con mis padres mientras cenábamos me afectaron.